La actual crisis económica es una oportunidad para crecer y evaluar con criterios científicos las políticas públicas económicas y sociales. Uno de los problemas es que vivimos de espalda a la economía, desde el gobierno hasta los consumidores viven como si no hubiera crisis, por eso no realizan actividades o políticas públicas para prevenir los efectos.

Pero justo cuando degradan el crédito del país, a casi chatarra, es que comenzamos a preocuparnos y se enteran que por años se elaboraron los presupuestos del país, basado en la deuda, pasando a las generaciones futuras la carga, y que ahora llegó el tiempo de pagar y no tenemos dinero. Para entender la crisis económica hay que trabajar con las verdaderas causas de la crisis neo liberal que afecta al mundo entero. Varios economistas han señalado que la crisis económica que padece Puerto Rico es estructural, tiene un modelo económico colapsado al que le siguen colocando parcho, se sigue improvisando y no se cambia o adapta a las nuevas realidades. En Puerto Rico la crisis económica no tiene que ver con los ciclos económicos de reducción de la actividad económica que sufre la economía capitalista, sino con las estructuras políticas, económicas y sociales y desde aquí es que se debe trabajar la solución al problema.

El sistema económico de Puerto Rico de atraer empresas extranjeras (economía exógena) comenzó a colapsar desde 1969, y posteriormente se agrava (1996) con la eliminación de la Sección 936 que por año mantuvo funcionando la economía artificialmente. Pero como no teníamos instrumentos para crear un nuevo modelo que le sustituyeran o planes estratégicos para transformar la economía, no voluntad política para hacerlo, nos dedicamos a tapar el problema, para no enfrentar las estructuras políticas, económicas y sociales que nos limitan. Por eso en estos momentos carecemos de un modelo o de planes económicos y sociales para salir de la crisis y continuamos improvisando para tapar los problemas, privilegiando grupos, aumentando el déficit del gobierno, aumentando la deuda para cuadrar el presupuesto, afectando a los trabajadores, con la inversión estancada y engañando a todos con la falsa ilusión de prosperidad. Las consecuencias son la crisis que enfrentamos desde el 2006, el continuar haciendo lo mismo, repitiendo los mismos errores y socializando los costos de oportunidad, si medir lo que nos cuesta. La crisis, la falta de crecimiento en la economía y la degradación del crédito ha sido la consecuencia directa de las propias acciones del gobierno y del modelo neo liberal impuesto en todos lados desde la década de 1970 para expandir el

capital a nivel global, otorgar exenciones contributivas, subsidios, reducir los costos laborales y un gobierno facilitador.

La llamada crisis fiscal, la tenemos por las malas políticas públicas que se han implantado sin evaluar sus consecuencias sociales. Desde hace años se cuadra el presupuesto a base de la deuda, pero no se estudia las causas del déficit fiscal. El déficit existe cuando no tenemos el dinero (que se logra por medio del recaudo de impuestos) para mantener las operaciones del gobierno que se ha presupuestado. La deuda en la que incurre para saldar esa diferencia, tiene unos cobradores que son los bonistas que exigen medidas y cambios estructurales (dentro del modelo neo liberal) al gobierno, para poder allegar dinero y que le paguen. Y lo peor es que el gobierno las establece sin evaluar sus costos sociales, afectando el buen funcionamiento del país, y afectando a sociedad en su conjunto. Cuál es la causa del déficit fiscal, por un lado que los que tienen que pagar impuestos no los pagan pues le dan exenciones o se bajan las tasa contributivas, por el otro más reciente que el gobierno ha sido incapaz de recaudar el IVU que se le cobran a los consumidores y lo peor se presupuesta los gastos gubernamentales sin contar con estos recaudos y se acude a buscar préstamos para cuadrar el presupuesto. Cuál es la causa de la deuda, las malas practicas administrativas, ya que la deuda pública en cualquier parte del mundo cumple un papel vital para el desarrollo económico de un país a través de inversiones productivas. Pero desde hace tiempo la deuda que se toma en la Isla no es para invertir sino para cuadrar el presupuesto y por eso no ha logrado impulsar la economía fuera de sus niveles depresivos, acumulando deuda y mostrando un deterioro económico que ahuyenta las posibilidades de inversión y de recuperación económica.

El modelo de inversión externa (modelo exógeno), sigue siendo uno donde se socializan los costos de inversión, estos es, el gobierno facilita la gestión gubernamental, le ofrece a los inversionistas bajos costos operacionales, subsidios y exenciones y seguimos privatizando las ganancias que se van afuera y no aporta al desarrollo de Puerto Rico. Las empresas de capital extranjero se llevan de Puerto Rico en promedio más de $30 mil millones al año. Esto ocurre sin que tengan que hacer aportaciones razonables al fisco de Puerto Rico, pues el modelo de atracción de capital se ha basado siempre en la exención de los impuestos sobre los ingresos. Por el otro lado se afecta el desarrollo emdógeno o nacional al no darle el mismo trato. Ese modelo de incentivos contributivos que fue efectivo en la década de 1950 al 1960, actualmente se encuentra agotado, ha perdido vigencia, y no es suficiente para mantener la economía a flote. Pero el gobierno continua señalando que atraerá inversión extranjera ofreciendo los incentivos contributivos, y no evalúan que los mismos estimulan muy poco la economía, además, no se evalúa el costo social de cientos de miles de dólares que el gobierno deja de recaudar.

La solución del problema económico del país requiere planes estratégicos, se tienen que plantear soluciones radicales, que tienen que partir desde la raíz, necesitamos un nuevo modelo económico y social que pueda articular las políticas económicas entre la economía endógeno (nacional) y la exógeno de manera que tengamos una economía interrelacionada, con diversas empresas y con empleos dignos con equidad para todos. En las políticas públicas que se desarrollen para ese modelo se debe fortalecer la infraestructura científica y tecnológica para poder crear nuevas empresas y productos. Por otro lado debe fortalecer la creación de capital nacional para poder re invertir en la economía nacional. Y en especial se debe evaluar

todo gasto para que se justifique con criterios de eficiencia y eficacia y que tenga beneficios sociales.

Este cambio de paradigma requiere se evalúe las nuevas ideas, que no sean modelos copiados, que se evalúen y planifique de forma eficiente, se necesita voluntad política y social para establecer las nuevas políticas públicas, requiere compromiso, transparencia, rendición de cuentas y eficiencia y eficacia en el uso de los fondos públicos. A pesar de la limitación política podemos transformar la economía.

Es necesario evaluar y medir los costos de los incentivos contributivos y los subsidios en cuanto a sus beneficios y costos sociales.

Hay que estudiar el costo de la política pública de austeridad fiscal, pues al reducir los gastos del gobierno dejamos a la sociedad desprotegidos, no cumplimos con el contrato social y con la función del Estado.

Mientras tanto se debe considerar algunas acciones recomendadas por diversas personas:

- Es necesario aumentar el impuesto a las empresas foráneas por lo menos hasta un 10 por ciento. Es necesario que se aumente la captación del IVU al 85% y se mejore la fiscalización del mismo de esta manera aseguramos que se tenga los recaudos suficientes y podamos hablar de reducir los impuestos a los trabajadores, para así buscar un sistema mas equitativo y justo. De estos recaudos hay que asignar una porción para crear el capital que necesitamos para estimular la economía, crear empresas de aquí y re invertir en actividades productivas.

- El dinero que se obtenga se debe utilizar para estabilizar la situación fiscal del gobierno y para reducir los impuestos a los trabajadores y buscando formas de estimular el ahorro, la demanda y la inversión. Que se evalúe todo gasto social y que sea con criterios sociales justificados pero sin dejar de invertir en mejorar la calidad de vida, en la equidad económica y se avance hacia el desarrollo económico y social.

- Debe establecerse un fondo anual para financiar un programa de investigación y desarrollo de productos nuevos, y de empresarios puertorriqueñas. La investigación y la innovación debe ser clave en el nuevo modelo.

- Es indispensable relacionarse con las economías emergentes del Caribe, Centro y Suramérica, y las organizaciones que las articulan, particularmente las que se basan en la solidaridad. Esto, con el fin de abrir mercados para la compra y venta de productos a mejores costos, la eliminación de las leyes de cabotaje, con mayor soberanía económica que permita articular estas políticas.

(Tomado de 80grados)

La autora es Doctora en Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid, con grado de Maestría en Economía (MA) y Planificación (MP) de la Universidad de Puerto Rico. Labora en la UPR de Arecibo como profesora de Ciencias Sociales. Miembro de la

Dirección Nacional del Movimiento Independentista Nacional Hostosiano.